



## “El Espíritu Santo vendrá sobre tí”

### Invocación al Espíritu Santo:

**Todos:** Ven Espíritu Santo, ilumina nuestros corazones y llénalos con el fuego de tu amor: Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la tierra.

**Guía:** Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

**Texto del Evangelio (Lc 1,26-38):** Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin».

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?». El ángel le respondió: «**El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;** por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios». Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue.

### 1.- COMO EL AIRE QUE RESPIRAMOS

#### Mientras el aire es nuestro (Poema de Jorge Guillén)

Respiro,  
Y el aire en mis pulmones  
Ya es saber, ya es amor, ya es alegría,  
Alegria entrañada  
Que no se me revela  
Sino como un apego  
Jamás interrumpido  
-de tan elemental-  
a la gran sucesión de instantes  
en voy respirando,  
abrazándome a un poco  
de la aireada claridad enorme.

Vivir, vivir, raptar –de vida a ritmo-  
Todo este mundo que me exhibe el aire,  
Ese –Dios sabe como- preexistente Más allá  
Que a la meseta de los tiempos alza  
Sus dones para mí porque respiro  
Respiro instante a instante,  
En contacto aceptado  
Con esa realidad que me sostiene  
Me encumbra  
Y a través de estupendos equilibrios  
Me supera, me asombra, se me impone.

### 2.- ¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

#### El Espíritu Santo, Señor y dador de vida

- **Con la Resurrección de Jesucristo tuvo lugar la máxima efusión del Espíritu Santo.** Según aquella promesa, el Espíritu Santo renueva los corazones de los hombres y reúne y reconcilia los pueblos dispersos y enfrentados, recreando para siempre al mundo y a la humanidad.
- **El Espíritu Santo es quien congrega a la Iglesia.** Gracias al Espíritu Santo, el nuevo Pueblo de Dios abarcará el mundo entero y todos los tiempos.
- **El Espíritu Santo es el don que Jesús resucitado, desde el Padre, manda a la Iglesia.** Jesucristo prometió estar con los suyos hasta el fin del mundo y envió al Espíritu Santo, mediante el que está presente y obra en medio de la Iglesia y en el mundo.
- **El Espíritu Santo asiste siempre a la comunidad cristiana,** sobre todo cuando sus miembros sienten el rechazo del mundo al anunciar el Evangelio.
- **El Espíritu Santo congrega constantemente a los cristianos en la Iglesia** y hace brotar y renueva la comunión de los creyentes con Dios y entre sí.
- **El Espíritu Santo es Dios como el Padre y el Hijo.** La Iglesia confiesa que el Espíritu Santo es la comunión de amor con que se aman entre sí el Padre y el Hijo, y también el origen de toda verdadera comunión.

*Con valentía los apóstoles anuncian tras Pentecostés a todos los pueblos: “El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo”. ¿Cómo lo dirían hoy? Así sabrás como ser tu también testigo como ellos...*

### **3.- LO RECIBIMOS EN EL BAUTISMO Y EN LA CONFIRMACIÓN:**

#### **3.1.- El bautismo, umbral de una vida nueva**

Quien recibe el bautismo es sumergido en la Muerte de Cristo y resucita con él como una nueva criatura. Hacerse mayor también implica acoger cada vez más el don de la fe y aceptar voluntariamente los compromisos bautismales que tus padres y padrinos tomaron en tu nombre. Con la gracia del Espíritu Santo puedes llegar a ser un verdadero testigo del Señor, en la Iglesia y en el mundo, acompañado de la gran familia de los cristianos. Como signo de esta realidad, la Iglesia celebra cada año en la Vigilia pascual la renovación de las promesas del bautismo.

*¿Sabes el día de tu bautismo? Dice el Papa Francisco que saberse el día del bautismo es tan importante para un cristiano que saberse el día del nacimiento. Si no lo sabes, no tardes en enterarte... Y en celebrarlo tanto o más como tu cumpleaños. Porque es tu cumpleaños a la vida eterna.*

#### **3.2.- El sacramento de la confirmación:**

- **La liturgia del sacramento comienza con la renovación de las promesas del bautismo y la profesión de fe** de los que van a ser confirmados. Así se manifiesta que la confirmación constituye una prolongación del bautismo.
- **Después el obispo extiende las manos sobre todos los confirmandos,** gesto que, desde el tiempo de los Apóstoles, es el signo del don del Espíritu. El obispo invoca así su efusión:

*Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo, a estos siervos tuyos y los libraste del pecado: escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito; llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y de fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad; y cólmalos del espíritu de tu santo temor.*

- **Luego unge con el santo crisma la frente de quien va a ser confirmado.** El obispo dice estas palabras: *Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo.*

Por esta donación del Espíritu Santo los fieles se configuran más perfectamente con Cristo y se fortalecen con su poder para dar testimonio de Cristo y edificar su Cuerpo en la fe y la caridad. El carácter o el signo del Señor queda impreso de forma indeleble, de tal modo que el sacramento de la confirmación no puede repetirse.

*¿Estas confirmado? Si es así, ¿qué recuerdas de tu confirmación? ¿cómo le propondrías a un joven que no se ha confirmado que merece la pena prepararse para recibirla?*

#### **4.- LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO**

##### **4.1.- El Espíritu nos comunica sus siete dones**

Con el bautismo y la confirmación, el Espíritu Santo nos comunica sus dones, pero no son para quedárnoslos, sino para comunicárselos a los demás:

1. **El don de la Sabiduría:** El mismo Espíritu que con el “sí” de María hace posible la encarnación de la Sabiduría eterna de Dios, espera nuestro “sí” para transformarnos según el Verbo de Dios, según su sabiduría.
2. **El don del entendimiento:** Por el que podamos comprender cada vez más y mejor los misterios de la fe. Si se desprecia o no se busca ni se pide este don, la comprensión de la fe se paraliza, hasta que se pierde.
3. **El don de consejo:** Por el que podemos escuchar como en el fondo del corazón Él jamás para de susurrarnos sus consejos. Y por este don, signo de la madurez del cristiano, unido a una buena formación, podemos aconsejar a los demás.
4. **Fortaleza:** Para dar público testimonio de la fe, hasta dar la vida por no dejar de confesarla. El cristiano puede hacer cosas insospechadas, pues por sus venas corre una sangre que no es mortal: es la fuerza del Espíritu Santo.
5. **Ciencia:** Él nos hace ver el “hilo de oro” que vincula toda la creación en la mirada del Padre sobre el Hijo, en el amor: todo (naturaleza e historia) creado por amor, todo en un único designio del amor.
6. **Piedad:** Que no nos hace “devotos”, sino encontrarnos a gusto en nuestra verdadera casa: la casa de la Trinidad, del cielo, la Gloria de Dios, y sentir la necesidad de la oración, y de los sacramentos, para gustar ya aquí la vida de Dios.
7. **Temor de Dios:** que no es miedo a Dios, sino conciencia de nuestra condición de criatura débil y limitada, y en el escalofrío de nuestra más absoluta inseguridad, sentir la necesidad de confiar en el amor de Dios.

*¿Cuál de estos dones más necesitas? Si es un don, será el que menos cuidas.*

##### **4.2.- ¿Quién rastreará las cosas del cielo?**

*¿Qué hombre conoce el designio de Dios? ¿Quién comprende lo que Dios quiere?*

**Sabiduría 9, 13-18:** “Los pensamientos de los mortales son mezquinos, y nuestros razonamientos son falibles; porque el cuerpo mortal es lastre del alma, y la tienda terrestre abruma la mente que medita. Apenas conocemos las cosas terrenas y con trabajo encontramos lo que está a mano: pues, ¿quién rastreará las cosas del cielo? ¿Quién conocerá tu designio, si tú no le das sabiduría, enviando tu santo espíritu desde el cielo? Sólo así fueron rectos los caminos de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada, y la sabiduría los salvó”.

- *Algunos convierten la ciencia en una religión, y como la ciencia no le puede responder a las preguntas más importantes, renuncian a hacerse estas preguntas.*
- *Otros, sin necesidad de recurrir a la ciencia, ni siquiera a ningún tipo de razón, se resignan a no indagarlas.*
- *Nuestra capacidad no alcanza a conocer no sólo el designio de Dios, sino a Dios mismo, que lógicamente no puede ser analizado en nuestros laboratorios.*
- *Pero él sí puede compartir algo con nosotros. Y la sabiduría se nos puede dar como un don bajado del cielo. Por eso, conviene que tu también te hagas la pregunta que se hace el libro de la Sabiduría: ¿Quién rastreará las cosas del cielo?*
- *Sería el momento de pasar de las preguntas a las suplicas, de pedir el don de la sabiduría, y de la ciencia, y del entendimiento.*

#### **5.- ORACIONES AL ESPÍRITU SANTO:**

##### **5.1.- Dulce huésped del alma: Secuencia del Espíritu Santo**

Tal vez ansiamos buscando sucedáneos de felicidad y no nos damos cuenta de que, en el fondo de nuestro corazón, está la felicidad plena, esa paz infinita, que es el Espíritu Santo, "dulce huésped del alma". Habitamos con una fuerza infinita, imparable, invencible, con la cual nada ni nadie podrá frenarnos. Sólo nos pone dos condiciones para actuar en nosotros y a través de nosotros: que lo que perseguimos sea lo que Él mismo persiga, el proyecto de Dios; y que se lo pidamos, que confiemos en él, para que en nuestra debilidad se manifieste la fuerza del Espíritu de Dios.

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre,  
don, en tus dones espléndidos.  
Fuente del mayor consuelo.  
Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo.  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas,  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre  
Si tu le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado  
cuando no envías tu aliento.  
riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas,  
infunde calor de vida en el hielo,  
doma al Espíritu indómito,  
guía el que tuerce el sendero.  
Reparte tus siete dones  
según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.

## **5.2.- Espíritu Santo, ven a mí (Juan Carlos Carvajal)**

Espíritu Santo, ven a mí,  
llena mi mente, mi corazón y mi voluntad  
para que todo mi pensar, mi sentir y mi actuar  
sea como el de Jesús, mi Amigo y Señor.

Sí, Espíritu de Jesús, necesito tu ayuda,  
pues aunque a veces me cueste reconocerlo,  
soy más débil de lo que parezco:  
muchas cosas me llenan de temor  
y cuando tomo decisiones  
no soy capaz de asumir mis responsabilidades.

También tengo que reconocerte,  
que muchas veces me encierro sobre mí mismo,  
que ignoro lo que ocurre a mi alrededor  
y que incluso soy indiferente  
a mis familiares y amigos,  
sobre todo, cuando lo pasan mal.

Espíritu Santo, Don de Dios,  
te pido que descendas sobre mí  
y que me auxilies para poder cambiar desde dentro:  
que tu gracia me ayude a mirar a mi alrededor,  
a romper con mis actitudes egoístas  
y me empuje a luchar contra lo que me esclaviza  
para cada día parecerme un poco más a Jesús.

### **5.3.- Inspírame siempre (Cardenal Verdier)**

Oh Espíritu Santo,  
Amor del Padre, y del Hijo,  
Inspírame siempre lo que debo pensar,  
lo que debo decir,  
cómo debo decirlo,  
lo que debo callar,  
cómo debo actuar,  
lo que debo hacer,  
para gloria de Dios,  
bien de las almas  
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,  
Dame agudeza  
para entender,  
capacidad para retener,  
método y facultad para aprender,  
sutileza para interpretar,  
gracia y eficacia para hablar.  
Dame acierto al empezar  
dirección al progresar  
y perfección al acabar. Amén.

### **5.4.- Espíritu Santo, inspíranos (San Agustín)**

Espíritu Santo, inspíranos  
para que pensemos sensatamente.  
Espíritu Santo, incítanos  
para que obremos santamente.  
Espíritu Santo, atraénos,  
para que amemos las cosas santas.  
Espíritu Santo, fortalécenos  
para que defendamos las cosas santas  
Espíritu Santo, ayúdanos,  
para que perdamos nunca las cosas santas.

